

Ponencia:

**MITOS, RITOS Y PRÁCTICAS SEXUALES DE LAS JÓVENES  
EN LA CIUDAD DE MÉXICO**

**MERCEDES CASTRO ESPINOSA**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

**“Prepared for delivery at the 2007 Congress of the Latin American Studies  
Asociation, Montréal, Canada September 5-7, 2007”.**

Los mitos de cada lugar o región del mundo dan lugar a una multiplicidad de ritualizaciones, así los mitos en la ciudad de México, dan lugar a una multiplicidad de temáticas, ritualizaciones y prácticas de las jóvenes en la Ciudad de México, en torno a su sexualidad. Quiero plantear que en esta ponencia se asientan una serie de reflexiones que marcan el inicio de lo que será mi investigación para la tesis de maestría en Antropología Social que realicé en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Para esta ocasión me abocaré a d la descripción de las relaciones entre el mito, los rituales y las prácticas sexuales de las jóvenes que estudian en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Esta Universidad es una institución pública de reciente creación. Surge como alternativa educativa porque la oferta educativa que ofrecen las universidades públicas en México es insuficiente para la gran demanda de jóvenes que quieren continuar sus estudios. Este proyecto educativo se basa en el derecho a la educación pública, laica y gratuita que establece la Constitución de Los Estados Unidos Mexicanos y a la cual tiene derecho toda la población. En congruencia con este planteamiento, la UACM abre sus puertas a todas y todos los que terminaron su bachillerato independientemente del promedio obtenido en éste. El ingreso es anual y por sorteo, con la promesa de que si no ingresaron en el año que lo solicita podrán entrar en el siguiente año.

Con base en ello, la mayoría de la población que ingresa es de bajos recursos económicos, y en algunos casos, han dejado de estudiar por algunos años y también han sufrido el rechazo en otras universidades.

A muy grosso modo ese es el panorama de las jóvenes que colaboran en esta investigación, además la situación académica es variada, casi todas ellas son del área de Humanidades y Ciencias Sociales, algunas están en el ciclo básico y otras en ciclo superior: las edades fluctúan entre 18 y 30 años; tienen diversas situaciones en relación a la pareja: son solteras, separadas, en unión libre, casadas o bien tienen una relación de noviazgo y algunas otras están solas. En cuanto a la situación familiar, existe una gran diversidad de organizaciones familiares. Algunas de ellas viven con ambos padres y varios hermanos, otras sólo con la madre o solas, unas más están con la abuela o abuelos. Con respecto a la situación laboral, algunas de ellas trabajan y estudian y para otras su situación familiar les permite dedicarse sólo al estudio.

Para la elección de las participantes he convocado a la realización de un ciclo de cine debate para empezar a abordar estas temáticas con ellas. Posterior a este evento, se les hará una invitación para colaborar en esta investigación de manera voluntaria, a través de la participación en la elaboración de las historias de vida que servirán de insumo para el análisis de la investigación según los ejes trazados.

## Algunas orientaciones teóricas

La concepción que orienta el planteamiento de esta ponencia en torno a los mitos, los ritos y las prácticas sexuales de las jóvenes en la Ciudad de México, se inserta en esa larga tradición antropológica que pasa, aunque ahí no se inicia, por antropólogas y antropólogos clásicos tales como Margaret Mead, Bronislaw Malinowski, Mary Douglas, Claude Lévi-Strauss, entre otros, ya que como señala, Malinowski:

*“existe una íntima conexión entre la palabra, el mythos, el relato sacro, y el rito, los hechos morales, la organización social, y también la actividad práctica de la tribu”, (Malinowski, 1982: 23)*

Es decir, aquí se establece una estrecha relación entre rituales y prácticas que hacen de los mitos una “realidad viviente”, aunque no estática, inmutable y a-histórica. Los mitos rigen con fuerza los ordenamientos “morales y sociales”. Un mito es un “relato sagrado” que está presente en las creencias, en los actos y en las prácticas de los sujetos de un contexto social y cultural determinado. Un mito es así, una “realidad viviente; no es una ficción como la novela que hoy leemos, sino algo que se cree sucedido en los tiempos primigenios, y que a partir de entonces influye sobre el mundo y los destinos humanos”, (ibidem, 26)

Ejemplo de un mito es: el mito dentro de la tradición occidental y judeo-cristiana de la “La sagrada familia”, que da razón entre otras cosas, del carácter divino y patriarcal de la familia occidental, donde el Dios católico, es el padre sagrado, no es el esposo de una diosa, sino de una virgen, la virgen-madre sagrada y abnegada. Y esta virgen a su vez, no es la esposa, sino la hija del padre-Dios sagrado, que es padre de todos los seres humanos, y desde luego de la mujer. (Lagarde, 1990: 298-299)

Por otro lado, siguiendo este planteamiento inicial de relación entre mitos, ritos y prácticas de los sujetos, diré retomando a Malinowski, que los mitos son “decretados” por las y los individuos “en los ritos, en ceremonias

públicas, en representaciones dramáticas”, (Malinowski, 1975: 39) Un rito<sup>1</sup>, por otro lado, según López Austin es

*“Una práctica fuertemente pautada que se dirige a la sobrenaturaleza. Es una ceremonia compuesta casi siempre por elementos rituales heterogéneos que están encaminados a un fin preciso, lo que da a la ceremonia unidad, coherencia y, generalmente, una secuencia ininterrumpida.”*

Por ejemplo, el rito de a la pérdida de la virginidad en la noche de bodas, cuyo fin preciso (con prácticas sexuales erótico-genitales fuertemente pautadas, y basadas en la heterosexualidad), es la comprobación de la pureza virginal de la novia, y el “despliegue” de fuerza y virilidad masculinas.

Así, nos dice Malinowski, los mitos son apropiados,

*“mimados en danzas, decretados y representados ritualmente en la iniciación y durante las ceremonias”*

públicas, porque según nos aclara López Austin, el rito es una práctica que puede ser tanto “colectiva como individual”, sin embargo, es de naturaleza social, establecida por las costumbres o por la autoridad (López Austin, 1998: 6)

Por tanto, a través del rito y la ritualidad, se hace efectivo el mito. Los rituales sostienen los mitos, y, los mitos y los ritos permanecen en las prácticas sociales y culturales cotidianas.

---

<sup>1</sup> Herbert Read en su libro de Imagen e Idea retoma de una estudiosa del arte y la ritualidad, su definición de lo que es un rito: “La palabra griega para rito, como ya se ha hecho notar, es *dromenon*, ‘cosa hecha’, y la palabra es altamente ilustrativa. Los griegos se habían dado cuenta de que para efectuar un rito debe *hacerse* algo, esto es, se debe no sólo sentir algo sino expresarlo por una acción, o, para decirlo en términos psicológicos, debe no sólo recibirse un impulso, sino reaccionar a él. La palabra para rito, *dromenon*, ‘cosa hecha’, surgió, claro está, no de un análisis psicológico, sino del simple hecho de que los ritos entre los griegos primitivos eran cosas *hechas*, danzas miméticas y cosas parecidas. Es un hecho de importancia fundamental que su palabra para representación teatral, *drama*, es prima carnal de la palabra para rito, *dromenon*; *drama*, también quiere decir ‘cosa hecha’.”, (Read, 1957: 222)

Ahora, por otro lado, para el estudio o análisis de los mitos, nos dice Levi-Strauss, se puede empezar por cualquier lado, ya que “Se ha visto que el punto de partida del análisis debe inevitablemente elegirse al azar, puesto que los principios organizadores de la materia mítica están en ella y sólo se revelarán progresivamente”, (Levi-Strauss, 1964: 13) Así, efectivamente, un mito nos remite al origen de una cosa, de un suceso o acontecimiento, sin embargo, nunca es el suceso mismo. Entonces, hay alrededor del mito un conjunto y una divergencia de temas, y sin embargo,

*“..., esta multiplicidad ofrece algo de esencial, puesto que toca el doble carácter del pensamiento mítico, de coincidir con su objeto – del que forma una imagen homóloga- pero sin nunca confundirse con él, por evolucionar en otro plano”, (Ibidem, 26)*

Por todo lo expuesto, las preguntas que guían esta investigación son ¿Qué mitos, qué ritos y qué ordenamientos “morales y sociales” derivados de éstos, rigen las prácticas sexuales de las jóvenes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México? ¿Cómo se conforman o no las prácticas sexuales de las jóvenes acordes con los mitos y ritos exigidos y predominantes en su ámbito social y cultural?

Como suscribo el planteamiento de Levi-Strauss que para el estudio y análisis de los mitos se puede empezar por cualquier lado, abordaré en este planteamiento inicial el mito o mitos de la familia, que Mabel Burin ubica entre la familia tradicional, la familia moderna y las tendencias de la familia en la posmodernidad, en contraste con las prácticas de algunas jóvenes que vienen reforzar o contradecir algunos aspectos sustanciales de estos mitos en la familia moderna y posmoderna.

En primer lugar diré que hoy se plantea a las jóvenes la idealización o mitificación de la familia, mitificación que ellas en su experiencia, relaciones y vida práctica van desmitificando y desidealizando.

Mabel Burin plantea una transición histórica que se da de la familia tradicional a la familia moderna, y sitúa en una serie de características y condiciones sociales que definirían tanto a la familia tradicional como a la familia moderna, y los cambios y diferencias entre estas formas de vida familiar.

Características de la familia “tradicional” que estaría establecida firmemente entre los siglos XVI y XVII:

- a) Lazos con una familia ampliada, en una red de parientes en primero, segundo y tercer grado;
- b) Lazos con la comunidad, en donde los espacios y vacíos de poder en las relaciones y el ámbito privado autorizarían la intromisión de alguien ajeno para mantener el orden familiar;
- c) Lazos entre las generaciones pasadas y futuras. Así, en la vida cotidiana, la gente sabía que había que tener presente las tradiciones ancestrales y los comportamientos heredados. Los valores tradicionales, eran transmitidos por los adultos, incluso, como necesidad de reglas claras que establecían las jerarquizaciones dentro del ámbito familiar.

Según M. Burin, estas formas tradicionales de la familia, la caracterizarían como “unidad productora y reproductora”, en donde estos elementos serían los mecanismos “aptos” para transmitir la propiedad y el status social de una generación a otra.

A diferencia de esta familia tradicional, la familia en la modernidad, rompe con un conjunto de ataduras:

Primero, se separa del ámbito comunitario, con una serie de límites que protegen la vida privada; segundo, se aleja de parientes lejanos, y cambia sus relaciones con los más cercanos. Sin embargo, ya no hay puente de identificación entre parientes ancestrales y sucesores. La familia moderna, para M. Burin, estaría definida como una “unidad emocional”, en donde:

*“La lógica de los afectos, del amor, comenzó a regular el intercambio entre los miembros de la familia. Esta situación, que Shorter (1997) llama “la revolución sentimental” dentro de la familia, se relaciona con la Revolución Industrial y con los cambios socioeconómicos que ésta promovió: el abandono de las formas rurales de agrupación familiar y su inserción en medios urbanos con viviendas más pequeñas, que sólo podían albergar familiar nucleares; y el cambio de mentalidades concomitantes, que llevó a la gente a una translación de los valores sociales y de los modos de vinculación, mediante la regulación afectiva y el estrechamiento de los lazos familiares. Junto con esto cambios, también la posición de cada uno de los miembros de la familia se redefinió”, (Burin, 1998: 194-195)*

Así, sintetizando, las características contrastantes de la familia moderna, que la autora opondría, a las de la familia tradicional descritas anteriormente serían las siguientes:

- a) Un corte más definitivo en los lazos que unían a las generaciones jóvenes con las viejas, con una cierta indiferencia de los adolescentes hacia la identidad familiar y sus objetivos, y una discontinuidad en la transmisión de valores de padres a hijos;
- b) Una nueva inestabilidad de las relaciones y vínculos en la pareja conyugal, que tendrá su reflejo y repercusión en los altos índices de divorcio, y de las nuevas formas de vida familiar (hogares monoparentales, familias ensambladas, etc.);
- c) La demolición de la idea de la familia como “nido” de amor o como ámbito de refugio, protección y seguridad, aspectos centralizados sobretudo en las mujeres, para quienes más bien se develó, el ámbito familiar, no como un espacio y lugar “idílico de refugio”, sino que se les hizo evidente que su hogar por el contrario era una fuente de malestar psíquico y de frustraciones, sobretudo como resultado de las condiciones de violencia familiar de diverso tipo;
- d) Finalmente, la pérdida de sentido de la autoridad paterna, lo cual llevó a los adolescentes a la expresión de un desinterés masivo por los valores

de padres y madres y de sí mismos como continuadores del “linaje familiar”

Así, tanto las/os hijas/os como la madre y el padre, se encontrarían enfrentados en una “brecha generacional”, en donde las y los hijos adolescentes y jóvenes mantendrían, no tanto actitudes y comportamientos opositores, sino de separación e indiferencia hacia los valores y cultura familiar de sus padres. Éstos, por otra parte, también observan cambios que van desde la transmisión de valores y comportamientos, que dentro de la forma tradicional familiar recaerían sobre ellos, primordialmente, en el establecimiento de las reglas de juego, a la pérdida de su rol como educadores, en la figura moderna y posmoderna de la familia:

*“Esta tarea pasa a otras instituciones (escuelas, clubes, etcétera) y a los pares de los hijos. Con esta transferencia de funciones, el sentimiento de familia como institución que permanece a lo largo del tiempo se desvanece. Los padres se vuelven amigos de sus hijos, y no representantes de una cadena generacional ni figuras de autoridad para ellos. Según lo plantean E. J. Anthony y T. Benedek (1983), en la actualidad la brecha generacional ha alcanzado tales proporciones que los progenitores, al no poder desarrollar procesos de empatía con sus hijos adolescentes, casi han renunciado a los derechos que los asisten como padres y se abstienen de tomar ninguna decisión respecto a ellos.”, (ibidem, p. 197)*

Ahora, se pregunta M. Burin ¿cuáles serían las problemáticas que presenta la familia ante la posmodernidad, y con relación a las y los jóvenes?

En primer lugar, que la etapa de las y los adolescentes y jóvenes, ya no es considerada como una etapa crítica, plena de incomodidades, o incluso, pasajera, sino como un estado, como un modo de ser, un ideal a alcanzar, incluso, por los mismos adultos (adolescentización de la sociedad misma, nos dice, Mabel Burin, apoyándose en los planteamientos de autores como Obiols y di Segni). Lo anterior plantea serios cuestionamientos y problemáticas, ya que



esta condición se extiende para una buena parte de jóvenes, aunque no para todos, por ejemplo, para jóvenes de sectores económicamente más bajos y de ámbitos rurales. Estos estarían relativamente fuera de este proceso, ya que estas y estos jóvenes, pasarían a una etapa de adultez brusca y rápida, ya sea porque tienen que trabajar, o bien, entre las jóvenes, por embarazos prematuros, casi en el inicio de sus relaciones o vida sexual:

*“Pero en los sectores o medios urbanos la adolescencia ya no es un pasaje sino un producto nuevo, una etapa de vida con conflictos propios. En la familia posmoderna, los jóvenes no esperan el momento de poder ser como sus padres, sino que son los padres quienes los observan tratando de imitarlos. No sólo la brecha generacional se transforma sino también la clásica brecha de división por géneros en la elección de la pareja sexual con parejas elegidas por ellas y ellos en el momento en que lo desean, y con un ejercicio de la sexualidad según sus propios códigos.”, (Ibidem, p. 199)*

Una segunda cuestión problemática que plantea la familia ante la posmodernidad para las y los jóvenes serían los estereotipos y percepciones dicotómicas que suelen tener los adultos de la actualidad con respecto a las y los adolescentes y jóvenes: por un lado, como “verdugos” con actitudes sádicas ante la sociedad, y por otro, como “víctimas” pasivas y desvalidas, peligrosamente desprotegidos ante la corrupción de los adultos que pretenden explotarlos y abusar de ellos. Así, se delinearán los siguientes *estereotipos de la adolescencia*:

- Adolescentes y jóvenes como objetos peligrosos y en peligro. Son tanto una figura amenazadora y potencialmente peligrosa para la seguridad del conjunto de la sociedad, así como un sujeto que habría que proteger de las tensiones propias de los adultos. Mabel Burin menciona aquí un ejemplo de “rituales sádicos” que estarían al servicio de este supuesto juego de peligrosidades: la escisión del clítoris en las adolescentes y jóvenes como práctica habitual en

algunas culturas tradicionales africanas. En el ámbito social y cultural de las jóvenes de la Ciudad de México...

- Adolescentes y jóvenes considerados como sujetos y objetos sexuales. Los adultos en este estereotipo generan fantasías y prácticas hacia las y los adolescentes y jóvenes que revelan sus propios conflictos adolescentes, con fuertes componentes autoeróticos, homosexuales e incestuosos. En este contexto se ubican las altas tasas de jóvenes víctimas de incesto. Igualmente, en este contexto, el estudioso citado por Burin (E. James Anthony), se sorprende de que no sean más altas las estadísticas dadas “las fantasías que este psicoanalista encuentra en sus pacientes hombres de mediana edad hacia sus hijas, hijastras, sobrinas, etcétera, adolescentes”, (Ibidem, p. 201) Para las adolescentes y jóvenes en la Ciudad de México, es esta una problemática fuertemente latente, que incluso, será un punto central de estudio y análisis del curso de la presente investigación.
- Adolescentes y jóvenes considerados como objetos de envidia. Debido a que adolescentes y jóvenes serían sujetos en un proceso de crecimiento ascendente, mientras sus padres están en un proceso de declinación. Lo anterior plantearía la rivalidad narcisista del progenitor con la hija o el hijo del mismo sexo. “Anthony considera que uno de los métodos que hallan los padres para enfrentar el doloroso sentimiento de envidia consiste en identificarse con el joven, ya sea mediante el recurso de “adolescentizarse” o bien de ayudar al hijo en su crecimiento”, (idem)
- Adolescentes y jóvenes considerados como objetos perdidos, por lo cual los padres experimentan sentimientos o estados de tristeza, sensaciones de vacío en el hogar y pérdida de los objetivos que los habían impulsado cuando las y los hijos eran niños. De esta manera, los padres intentarán obstaculizar el crecimiento de sus hijas e hijos adolescentes y jóvenes. Sin embargo, es posible que otros procurarán colaborar con ellas y ellos reforzando los procesos de identificación con las y los jóvenes.

- Finalmente, este último estereotipo describe a adolescentes y jóvenes como individuos inadaptados. Así, los padres perciben cambios de humor en las y los jóvenes y un carácter díscolo como signo de algo insano, a raíz de lo cual buscan normativizar a sus hijos e hijas, recurriendo a consultas “especializadas”

Todos los anteriores estereotipos, son considerados por M. Burin como problemáticas relativas a la posición “subjetiva en la que se ubican los padres ante sus hijos”. En este sentido, dejan de ser meros estereotipos

*“para ser internalizados como parte de los conflictos entre padres e hijos”, (Ibidem, p. 202)*

En México, el conservadurismo ha tomado fuerza a raíz de que el partido Acción Nacional (PAN) está en la presidencia de la República. Los lazos con grupos de ideología conservadora y eclesiásticos es cada vez más evidente.

Ante esto se ha convocado a dos Congresos de la Familia con ello han tratado de reforzar la imagen de la familia ideal formada por madre, padre e hijas/os, invisibilizando la diversidad de familias que existen en el país y reforzando el control de la sexualidad a través de la institución de la heterosexualidad.

## **CAMBIOS EN LAS FORMAS RITUALES Y EN LAS PRÁCTICAS SEXUALES DE LAS JÓVENES CON RESPECTO A LOS COMPORTAMIENTOS Y VALORES EN LA FAMILIA, EL MATRIMONIO, LAS RELACIONES PREMATRIMONIALES Y LAS RELACIONES DE PAREJA**

En este apartado analizo tres breves relatos, que más adelante en el transcurso de la investigación se conformarán como historias de vida<sup>2</sup>, los cuales tendrán como ítems y ejes centrales de análisis los mitos y ritos fundamentales y fundacionales que orientan las prácticas sexuales de las jóvenes, o bien, aquellos a través de los cuales, estas prácticas de las jóvenes marcan distancias o diferencias con respecto a sus generaciones precedentes. Así, para los fines de esta ponencia y de acuerdo al avance de la investigación, enuncio y describo algunos puntos de configuración que servirán como punto de partida para la profundización del análisis.

De acuerdo a los relatos, existen prácticas sexuales de las jóvenes en relación a su sexualidad que vienen a reforzar, por ejemplo, el mito de la familia. Sin embargo, la forma en que ellas experimentan su sexualidad tienen otras prácticas que vienen a contradecir estos mitos tradicionales de la familia, del matrimonio, de relaciones sexuales prematrimoniales y del establecimiento de relaciones de parejas, ya sea de novios o conyugales.

---

<sup>2</sup> “Las historias de vida son relatos que el sujeto hace para el que pregunta. Este sujeto no tiene sus historias construidas. En este sentido, lo que se busca es un eje de vida temporal pero enmarcado con los ejes con que construimos los ciclos de vida. La historia de vida es la síntesis de tres elementos básico:

a) Los relatos de cada mujer;

b) Relatos de otros sujetos vinculados con cada mujer con quien construimos la historia de vida;

c) Análisis del espacio de vida cotidiana”, (Castro, 2001: 15)

## Caso 1, Elvira

Elvira joven de 26 años nacida en el Distrito Federal, hija de la hasta ahora unión libre entre su madre y su padre. Con dos hermanos más, uno de ellos fallecido adolescente. Su padre profesionista, abogado, y su madre que sólo estudio hasta la secundaria. Elvira comenta que su familia es una familia “matriarcal” porque su madre es muy dominante, ésta siempre marcó la pauta dentro de su familia. Su madre todo el tiempo trabajó a pesar de provenir de una situación familiar muy desfavorable. Su padre, hijo de ascendientes alemanes por la línea paterna, más o menos de situación acomodada.

Elvira hizo estudios profesionales en la carrera de veterinaria en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con otros estudios en arte. Ahora estudia la licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (AUCM) Desde hace aproximadamente cinco años, Elvira vive con su pareja en unión libre. Se fueron a vivir juntos porque ella resultó embarazada al poco tiempo de iniciar relaciones con el que ahora es su compañero. Los padres de ella, le planteaban que podría o no casarse con el muchacho a raíz del embarazo, que podrá también quedarse en su casa. Ellos decidieron irse a vivir juntos. De este embarazo, tuvieron una niña que falleció a los ocho meses de nacida, la niña nació con algunas enfermedades congénitas, tales como el Síndrome de Dawn. Ahora Elvira estudia y se encarga fundamentalmente de las tareas de la casa, aunque las comparten mucho con su compañero, que es el que trabaja remuneradamente fuera de la casa.

Ahora, ¿qué piensa Elvira sobre algunas de las cuestiones relacionadas con la familia, con el matrimonio, las relaciones sexuales prematrimoniales y las relaciones de pareja?

En relación con esto Elvira dice: “ a mi nunca me hablaron en mi casa de esto de casarse, de formar una familia “, ( se refiere a una familia ideal) Es más, cuenta que por parte de su papá, la unión con su madre es de segundas nupcias, y ésta fue más bien una unión informal. Ella, no se inicia sexualmente

después del matrimonio, dice haber sido muy noviera. Tiene sus primeras relaciones a los 17 años, y no precisamente, con lo que se denomina un novio, sino con un amigo. Sólo tuvieron relaciones “así como accidentalmente”, y luego ya se siguieron relacionando sólo como amigos. Ahora, ella vive en unión libre con su compañero, que no fue con el que tuvo sus primeras relaciones sexuales. Viven en un departamento, de forma independiente de los padres de ella y de él. Su manera de relacionarse es como “muy equitativa”, comparten las tareas de la casa, y él en ese sentido, ha cambiado mucho a raíz de vivir con ella, ya que anteriormente, todo esto no le parecía, ni a la familia de él tampoco. Comenta que ahora, con los problemas “normales” de todas las parejas, ella se lleva muy bien con su compañero.

Finalmente, Elvira comenta que de los conflictos que había o que ella tenía con su familia era en relación a que sus padres (principalmente su madre), le exigían que fuera sumisa, servil en las tareas domésticas. Sin embargo, ella se enojaba y se revelaba todo el tiempo.

## Caso 2, Natalia

Natalia, por otro lado, joven de 19 años, nacida también en el Distrito Federal, hija de un matrimonio con dos hijos, es decir, Natalia la mayor y su hermano el menor. Su padre profesionista, historiador, y su madre, igual que la madre de Elvira, sólo estudio hasta la secundaria. El nivel socioeconómico de la familia, es de un nivel de clase media baja.

Natalia vive en la casa con sus padres. El nivel medio, lo estudió en el Colegio de Bachilleres, ahora cursa el Ciclo Básico de la licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Natalia ha tenido varios novios, y dice ser muy “exigente” con ellos: “yo no he permitido que entren a mi casa, hasta después de un tiempo de conocerlos. Yo creo que hay que respetar la casa de mis padres”. Natalia no ha tenido relaciones sexuales. Dice estar “muy confundida” en relación a tener o no relaciones sexuales prematrimoniales, ya que su madre, por una lado, le dice que no, que no hay que tener relaciones y que hay que llegar virgen al matrimonio, que aunque sea con un “un hombre al que ella quiera”. Por otro lado, sus tías (Natalia comenta que sus tías de jóvenes fueron muy reprimidas,) y su abuelita le dicen que sí, que tenga relaciones y que tiene que conocer a varias personas.

Ahora, ¿qué piensa Natalia sobre algunas de las cuestiones relacionadas con la familia, con el matrimonio, las relaciones sexuales prematrimoniales y las relaciones de pareja?

Por otro lado, Natalia comenta que sus padres le dicen que hay que casarse, y que para hacerlo hay que estar más madura. En este sentido, Natalia considera que sus padres son “algo liberales”, más su madre que su padre, porque aunque este le dice que sí, que tenga novios, que tenga relaciones “a la mera hora cuando le pido permiso para salir o ir a alguna fiesta me sale con que no, y yo entonces le reclamo y le hecho en cara de cómo él es en su ambiente”. Natalia considera que hoy las cosas han cambiado para las mujeres, ya que para sus tías, por ejemplo, “tenían muchas restricciones en

cuanto a su ser mujer". Hoy las mujeres "pueden salir, estudiar, trabajar", y estos cambios a Natalia le parecen muy bien, le gustan.

Finalmente, otro de los conflictos que Natalia enfrenta en estos momentos, es el de tener suficiente tiempo para estudiar, ya que sus padres no están y ella es la que tiene que hacerse cargo de las tareas de su casa y atender a su hermano, ya que "este no me ayuda en nada, pero ya le dije que ahora sí él se tiene que hacer de comer, y aunque trabaje, me tiene que ayudar".



### **Caso 3, Sonia**

Sonia, joven de 22 años, nacida en el Distrito Federal. Hija de una pareja conformada por la madre, el padrastro y dos hijos más (hermano y hermana de Sonia). Su padrastro es mesero, y su madre se dedica a hacer y vender pasteles. El nivel socioeconómico de la familia, es de una clase baja alta.

Sonia vive en la casa de sus padres, aunque constantemente comenta que desearía salirse de la casa familiar. Según sus propios comentarios no tiene problemas de ningún tipo, y más bien, sería la situación económica la que no la tiene satisfecha. Sonia es lesbiana, sin embargo, al parecer en su casa esto no representa ningún problema. Por otro lado, respecto de sus estudios, Sonia estudio el nivel medio en la preparatoria, al parecer de la UNAM. Actualmente estudia la carrera de Enfermería en la UNAM, aunque estuvo un tiempo estudiando en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, ya que tenía las dos opciones, sin embargo, finalmente optó por estudiar en la UNAM.

#### **¡Sonia decidió buscar con quién perder su virginidad!**

Cuando Sonia se planteo tener sus primeras relaciones sexuales (tenía 19 años), comenta que buscaba un hombre que fuera mayor que ella, porque se le hacía necesario e importante que supiera “cómo hacerlo” Así, aceptó el “cortejo” de un hombre que le doblaba más que su edad. Él tenía 50 años y ella 19. La llevó a un hotel, y en esa primera vez Sonia se sentía nerviosa y algo asustada, él se dio cuenta y ese día “no pasó nada”. Finalmente, en una segunda vez “pasó todo lo que tenía que pasar”. Sonia comenta que él fue muy cuidadoso y “respetó lo que yo quería”, tanto la primera como la segunda vez. Comenta que fue una buena experiencia.

## **Mito y ritos de la virginidad**

A continuación, sólo para plantear los elementos de análisis de lo que sería el mito de la virginidad y el inicio de las relaciones sexuales para las mujeres, y al mismo tiempo, contrastar con las prácticas sexuales de las jóvenes entrevistadas, explico brevemente en forma teórica lo que sería el mito y los ritos de la virginidad en el contexto social de éstas jóvenes:

Como lo he desarrollado en otros momentos (Castro, 2001: 45) en nuestra cultura, la virginidad está simbolizada en el mito de la Virgen María. Virgen y madre por excelencia. En esta cultura, con ideología dominante de contenido católico, la Virgen María se constituye para las mujeres como el signo y el paradigma máximo a imitar. El mito aquí, tiene su base y conexión con uno de los ejes centrales y definitorios de la condición sexual de las mujeres: la reproducción y la maternidad. Así, el mito tiene como elemento central de normativización el erotismo femenino, desligado y separado éste de la procreación y la maternidad, y en cuyo centro está la afirmación de la castidad como esencia erótica de las mujeres.

Por otro lado, el mito de la virginidad tiene sus ritos en nuestra sociedad. Así, las creencias, se hacen efectivas a través de los ritos, y el mito de la virginidad se hace efectivo a través de ritos muy específicos. Menciono básicamente cuatro de estos ritos, y centro mi análisis en el tabú de la pérdida de virginidad:

1. El bautismo.- A través del bautismo se borra el pecado original. Las niñas al nacer y ser bautizadas quedan purificadas de este pecado. Con el bautismo se inicia para las niñas su pureza sexual, su inocencia, su virginidad.
2. El rito de los quince años.- en su expresión social, la fiesta de “quince años” es el ritual de presentación a la sociedad de una virgen en edad casadera. En esta fiesta ritual el padre, como dueño y propietario de la sexualidad de la hija anuncia a la sociedad la virginidad de su hija.

Virginidad que es signo y símbolo de la intocabilidad de su cuerpo, de su pureza sexual que deberá ser cuidada y preservada para ser entregada a su nuevo dueño (el esposo a través del matrimonio).

3. La boda.- El ritual de la boda es el permiso a las mujeres para ejercer la sexualidad erótica. A través de este ritual matrimonial se da el permiso a las mujeres de no vivir la sexualidad como el pecado, pero es al mismo tiempo un ritual de purificación, de preparación para la gestación y la maternidad.
  
4. La pérdida de virginidad.- este ritual implica la transgresión de un tabú. La palabra tabú implica prohibición y con este sentido es aplicada a la categoría de virginidad desarrollada aquí. La virginidad para las mujeres implica una prohibición central: El coito con los hombres fuera del matrimonio, salvaguardando de esta manera el control de la procreación y la reproducción. La virginidad, desde la perspectiva antropológica del tabú, se impone como una obligación sagrada para las mujeres; las violaciones al tabú serán sancionadas de una manera “natural” o por un poder “sobrenatural”.

Estos son los elementos teóricos conceptuales que serán retomados para el análisis de las historias de vida en el curso de esta investigación.

## BIBLIOGRAFÍA

- Amuchástegui, Ana, 2001, *Virginidad e iniciación sexual en México. Experiencias y significados*, EDAMEX-Population Council, México.
- Burin, Mabel y Meler, Irene, 1998, *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la sexualidad*, Paidós, Buenos Aires.
- Castro Espinosa, Mercedes, 2001, *La virginidad: mito y experiencia vivida en la condición y situación de las mujeres. Una mirada antropológica feminista con mujeres en el Distrito Federal*, ENAH, México.
- Douglas, Mary, 1978, *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*, Alianza Editorial, Madrid.
- Eliade, Mircea, 1991, *Los mitos del mundo contemporáneo*, Editorial Almagesto, Buenos Aires.
- Lagarde, Marcela, 1990, *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, colección de Posgrado, México.
- Levi-Strauss, Claude, 1964, *MITOLOGICAS. Lo crudo y lo cocido I*, FCE, México.
- López Austin, Alfredo, 1998, "Los ritos. Un juego de definiciones", en *Arqueología Mexicana*, Vol. VI, No. 34, México.
- Malinowski, Bronislaw, 1982, *ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA PRIMITIVA. El complejo de Edipo*, Paidós-Studio, Barcelona.
- \_\_\_\_\_, 1975, *LA VIDA SEXUAL DE LOS SALVAJES, del Noroeste de la Melanesia*, Morata, Madrid.
- Moore, Henrietta, 1991, *Antropología y feminismo*, Cátedra, Madrid

Martin, M. Kay y Borréis, Barbara, 1978, *La mujer: un enfoque antropológico*, Anagrama, Barcelona.

Piña, Carlos, s/año, *Historias de vida y Ciencias Sociales*, FLACSO, Santiago de Chile.

Ramos Escandón, Carmen, 1991, *El género en perspectiva, de la dominación universal a la representación múltiple*, UAM, México.

Read, Herbert, 1957, *Imagen e Idea*, FCE, México.